

# Muertes por cáncer de páncreas aumentaron en un 62,5% en la Región de Tarapacá

El cáncer de páncreas es una enfermedad agresiva que está más presente en hombres y que se detecta principalmente entre los 60 y los 65 años de edad. Una de sus mayores complejidades es que “en la mayoría de los casos —del 80% a 85%— se diagnostica en forma tardía, cuando el tumor ya se ha salido del páncreas y ha afectado a otras zonas del cuerpo”, explica el Dr. Jean Michel Butte, cirujano oncólogo digestivo de Fundación Arturo López Pérez (FALP).

Los llamados “factores de riesgo modificables” de esta patología son las dietas ricas en grasas y carnes rojas, la obesidad y, principalmente, el consumo de tabaco. “Más del 90% de los pacientes con cáncer pancreático son fumadores. Mientras más años se fume, mayor riesgo existe de que se desarrolle un cáncer”, precisa el especialista.

El facultativo agrega que el desarrollo de este cáncer puede asociarse también a la presencia de diabetes, antecedentes familiares de la enfermedad y factores genéticos, ya que existen mutaciones y afecciones hereditarias que aumentan su riesgo. “Por ejemplo, puede asociarse a cánceres como el colorrectal y el melanoma cuando son de origen

El dato lo registra el Ministerio de Salud y se destaca que es una enfermedad muy agresiva que no genera síntomas en su etapa inicial. “Controlar el tabaquismo y la obesidad previene su desarrollo”, dice el oncólogo Jean Michel Butte.

familiar”, indica.

Un gran problema radica en que el cáncer pancreático, en general, no presenta síntomas en sus primeras etapas de desarrollo sino que aquellos se manifiestan cuando ya se encuentra muy avanzado. “Es recomendable que los pacientes que tengan algún familiar directo con cáncer de páncreas se hagan estudios genéticos. Y los pacientes diabéticos que enfrentan una descompensación de su enfermedad o la aparición de síntomas nuevos deberían realizarse estudios de imagen, como un escáner o una resonancia”, aconseja el experto.

La presentación clínica de este cáncer depende fundamentalmente de su localización, vale decir en qué parte del cuerpo se presenta y

que —si no se aborda de manera oportuna— después se expande al resto del organismo.

De acuerdo a la observación clínica, para la ciudadanía es útil saber que “cuando el tumor está situado hacia el lado derecho del páncreas, las personas consultan por cambios en la coloración de la piel (se torna más amarilla), de las deposiciones (más blancas, porque pierden pigmentos) y de la orina (se vuelve más café). Muchas veces también se hace presente con dolor y baja de peso. Cuando el tumor se encuentra hacia el lado izquierdo, el diagnóstico demora más porque no hay ictericia”.

Habitualmente, sostiene el doctor Butte, el tratamiento es de carácter multidisciplinario y va a depender de



la etapa en que este el tumor: cuando está localizado, la cirugía es el tratamiento inicial y después sigue la quimioterapia. “Si el tumor está localmente avanzado, compromete los ganglios y los vasos sanguíneos, o existen marcadores tumorales altos, se parte con quimioterapia y posteriormente se reevalúa la

“Es importante que el tratamiento se realice en centros especializados, con equipos multidisciplinarios de cirugía, quimioterapia, oncología médica, radioterapia, radiólogos y patólogos”, concluye el Dr. Butte.

Según datos del Departamento de Estadísticas e Información de Salud del Minsal, en

(2019-2023) las muertes por este cáncer han aumentado en un 11,14%, alcanzando a 7.943 personas en Chile, donde las regiones más afectadas son la Metropolitana, seguida de Valparaíso, Biobío y el Maule.

En el caso de la Región de Tarapacá los decesos aumentaron en un 62,5% si se observan los registros de los últimos cinco años, donde se contabilizaron 16 fallecidos en 2019 y 26 durante el año pasado. Esta cifra de muertes despierta una doble alarma entre los expertos de salud pública: por un lado advierten sobre el fenómeno en términos numéricos y, por otro, advierten de la tendencia al alza de esta temida

